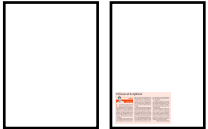


Tirada: <b>49.455</b>	<b>Expansión</b>	Superficie: <b>17 cm<sup>2</sup></b>	
Difusión: <b>32.013</b>			
(O.J.D)	<b>Nacional</b>	<b>Diaria</b>	
Audiencia: <b>112.045</b>	<b>Economía</b>		
(E.G.M)	<b>2<sup>a</sup> Edición</b>	<b>23/01/2015</b>	
Ref: <b>5853871</b>		Ocupación: <b>15,38%</b>	
		Valor: <b>1.891,16 €</b>	
		Página: <b>15</b>	<b>1 / 1</b>

## El fracaso de la vigilancia



**OPINIÓN**

**Enrique Dans**

Los brutales atentados de París parecen estar generando un replanteamiento de los derechos fundamentales de los ciudadanos: empezamos a escuchar noticias que hablan de una posible “Patriot Act a la europea”, un paquete legislativo que incrementaría sensiblemente los niveles de vigilancia sobre las comunicaciones y movimientos de todos los ciudadanos.

La cuestión genera auténtico estu-  
por: ¿Vigilar más las fronteras porque  
unos ciudadanos franceses han aten-

tado en Francia? Nos plantean una falsa dicotomía, que afirma que solo es posible obtener más seguridad recortando derechos fundamentales como el secreto de las comunicaciones. Si intentas tener privacidad, seguro que es porque estás tramando algo malo.

Si algo demuestran los atentados de París es que los sistemas de vigilancia masiva no funcionan a la hora de proporcionar más seguridad. El año pasado, Francia aprobó una de las leyes de vigilancia más restrictiva y dura de toda Europa, pero al igual que pasó con la Patriot Act en los Estados Unidos, no sirvió absolutamente para nada. Las autoridades francesas tenían tan localizados a los Kouchi en París como las norteamericanas a los Tsar-

naev en Boston..., pero en ninguno de los casos sirvió para predecir o detener los atentados.

La vigilancia masiva solo sirve para saturar a las autoridades con cantidades absurdas de información, y para poner bajo una vigilancia injustificada e injustificable a millones de ciudadanos inocentes.

Todo gobernante lleva dentro un obseso de la vigilancia, sediento de datos y de control. Pero la seguridad no se obtiene con más vigilancia. Abrir mensajes, prohibir el cifrado o controlar las páginas que leemos les fascina, pero no sirve para impedir atentados. No funciona. No te lo creas. Es una falacia. Los sistemas de vigilancia masiva han fracasado.

**Profesor de IE Business School**